

EDITORIAL

Tratamiento del ACV

El accidente cerebrovascular (ACV) es una enfermedad en la que cada minuto cuenta y, a pesar de los avances médicos y tecnológicos, aún existen barreras significativas que dificultan el acceso a los tratamientos adecuados.

De acuerdo con un estudio realizado por la Universidad Andrés Bello junto con Medtronic, el ACV afecta mayormente a hombres, pero en mujeres su ocurrencia es más letal y grave. En Chile se registran al año alrededor de 140 casos por cada 100 mil habitantes.

La misma fuente señala que en el caso de ellas los signos son menos específicos, volviendo complejo el reconocimiento de síntomas y, por ende, el traslado inmediato hacia los centros de salud.

Ahora llevemos el contexto anterior al acceso a lo largo del país. Médicos del sector público y privado revelaron la inequidad existente para el acceso a

tratamientos como la trombólisis, con una “carencia absoluta” en los extremos norte y sur.

Cabe señalar que la trombólisis es un procedimiento utilizado para di-



Médicos del sector público y privado revelaron la inequidad existente para el acceso a tratamientos...”

solver coágulos sanguíneos en arterias o venas utilizando medicamentos como Alteplasa, Uroquina o Tenecteplaza.

Lo anterior implica que, además de las brechas de género, como sociedad debemos trabajar en conjunto para garantizar la

equidad en la atención médica y buscar soluciones innovadoras que superen estas barreras.

Desde la tecnología médica, el compromiso es seguir impulsando la innovación bajo el objetivo de mejorar los resultados para los pacientes, con terapias mínimamente invasivas y, así, reducir las secuelas a largo plazo.

Desde la institucionalidad pública y privada, se debiera trabajar para que en la zona existan los tratamientos disponibles.

El camino es sumar a todas las partes y unirse en la lucha para superar las barreras de acceso al tratamiento del ACV.

Para eso, será prioritario el traspaso de información a la población con tal de garantizar que cada persona, sin importar su ubicación o situación socioeconómica, tenga igualdad de oportunidades para recibir el tratamiento adecuado y ello permita incluso salvar vidas.